



Sábado 10 noviembre

La oveja perdida

¿Has estado alguna vez en un negocio o en un parque, y cuando levantaste la vista no pudiste encontrar a tus padres? ¿Te sentiste perdido? ¿Lloraste? Probablemente te sentiste como la oveja de la historia que relató Jesús.

Había una vez un pastor que tenía cien ovejas. Él cuidaba muy bien a sus ovejas. Todos los días las llevaba a campos verdes, donde podían

encontrar mucho pasto para comer; todos los días las llevaba a aguas claras y frescas, para que pudieran beber lo suficiente. Todos los días espantaba a los animales salvajes que podían hacer daño a sus ovejas; y todas las noches las recogía en un lugar seguro. Antes de acostarse, el pastor contaba a sus ovejas para estar seguro de que todas estuvieran allí. El pastor amaba a sus ovejas, y las ovejas se sentían seguras al



REFERENCIAS

Lucas 15:4-7; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 144-151.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo estaré con ustedes todos los días” (MATEO 28:20, DHH).



MENSAJE

Jesús nos cuida todo el tiempo.



cuidado del pastor.

Pero una noche, cuando el pastor contó sus ovejas, apareció en su rostro una mirada de preocupación. Algo no estaba bien. Contó nuevamente, para estar seguro; y luego otra vez. Definitivamente, algo andaba muy mal. ¡Faltaba una de sus ovejas!

El pastor no se detuvo a pensar en lo hambriento que estaba. No se preocupó por sus pies doloridos. No dijo: "Mañana buscaré a esa oveja perdida, cuando no esté tan oscuro y cuando yo no esté tan cansado". No dijo: "Todavía tengo 99 ovejas aquí; no necesito realmente a la que falta". No, para nada. El pastor amaba a cada una de sus ovejas, así que dejó todo lo que estaba haciendo para salir a buscar a la oveja que estaba perdida.

Buscar a una oveja perdida de noche no es fácil. El pastor tropezó con las piedras; los arbustos espinosos lo hirieron. Pero allá, muy lejos, podía escuchar el débil llamado de una oveja asustada que lloraba. La pobre oveja sabía que estaba perdida; sabía que no estaría segura hasta que estuviera de vuelta con el pastor.

El pastor siguió el sonido de los balidos. ¡Podía darse cuenta de que cada vez estaba más cerca! Y entonces, a la luz de la luna, pudo ver a su oveja enganchada en un arbusto espinoso.

Suavemente, el pastor separó las ramas del arbusto. No se preocupó por las espinas que se le clavaban y le arañaban las manos. Sólo quería dejar libre a su oveja, para poder llevarla a salvo a casa. Y

entonces, cuando por fin estuvo libre, el pastor colocó suavemente a la oveja sobre sus hombros y la llevó de regreso a casa.

La oveja era pesada, pero al pastor no le importaba. Estaba feliz porque había encontrado a su oveja antes de que algo muy malo le sucediera. Y la oveja también estaba realmente feliz. Sabía que estaba nuevamente a salvo, ahora que el pastor la había encontrado.

El pastor representa a Jesús; y las ovejas, a nosotros. Jesús ama a todas las personas. Él nos cuidará muy bien, así como el pastor cuidaba muy bien de sus ovejas. Él quiere que seamos buenos con todos. Y, algún día, él vendrá y nos llevará a nuestra casa en el cielo.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo para memorizar:

- "Yo estaré con ustedes todos los días"
Mateo 28:20
- (señalar hacia arriba).
(señalar a otros).
(extender brazo de izquierda a derecha como para abarcar "todo").
(palmas juntas, abrir como un libro).

cuidarlos a ustedes y a su familia.

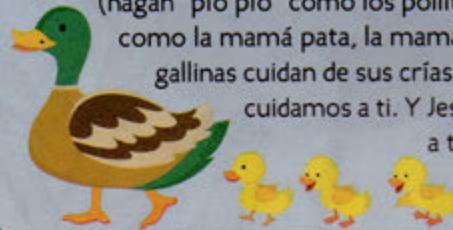


Domingo



Ayuda a tu hijo a "leer" las figuras de la historia de la lección. Pregúntale: ¿Quién nos está cuidando en este momento? Agradezcan a Jesús por enseñarnos que él nos ama tanto, que nos cuida todo el tiempo.

Luego de leer la historia de la lección, ayuda al niño a imitar los sonidos que hacen los corderitos: "Bee", "Bee". ¿Qué otros animales siguen al guía como las ovejas? Los patos (hagan "cuac" como los patos); los gansos (graznen como los gansos); los pollitos (hagan "pío pío" como los pollitos). Di: "Así como la mamá pata, la mamá gansa y las gallinas cuidan de sus crías, nosotros te cuidamos a ti. Y Jesús nos cuida a todos".



Lunes



Jueguen a "seguir al líder" durante el culto de familia. Canten el coro del himno "De su trono, mi Jesús" (Himnario Adventista, N° 514), con las siguientes palabras: Sí, Cristo me ama, sí, él me cuida. Nunca me deja, seguro puedo estar.

Jueves



Muestra al niño una figura de Jesús. Di: "Jesús está conmigo cuando _____" (termina la frase). Pide al niño que mire la figura y diga: "Jesús está conmigo cuando _____". Entonen con la familia el canto de la actividad del lunes.

Martes



Salgan de paseo con tu hijo, a dar una caminata o a algún lugar donde haya animales. Al ir nombrando a cada animal, pregúntale: ¿Cuida Jesús a este animal? Ayuda al niño a imitar el sonido que hace ese animal. Agradezcan a Jesús por cuidar de los animales, y por

Viernes



Durante el culto de familia, permite que el niño vaya mirando las figuras del folleto y narrando la historia. O permítele que llame a alguien por teléfono y le cuente la historia. Entonen nuevamente la canción de la actividad del día lunes. Luego, agradezcan a Jesús por cuidar a toda la familia.